

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

de los obreros parados en Vigo con motivo del «lock-out», provocado por los fabricantes de conservas.

Madrid.

Pesetas.

Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, 5. — Morato, 1. — Villaoz, 0,65. 6,65

EN BUEN CAMINO

Ya hemos hablado en distintas ocasiones del hermoso despertar de la clase obrera y de los signos evidentes de su vitalidad; hoy, con argumentos acaso triviales, hemos de insistir.

Celebra el Dr. Ovilo sus conferencias; llénase el salón de *El Liberal* de obreros que escuchan con religioso silencio las explicaciones de un tanto áridas del doctor, que al salir dan muestras de haber entendido y aprovechado, puesto que las conversaciones que por do quiera se oyen son comentarios de lo oído.

Otro médico, el Dr. Moliner, da una conferencia en el Centro Obrero; se llena de trabajadores hasta el punto de hacerse imposible la respiración. Todos están molestos, apañados, estrujados y nadie se queja ni por ello promueve desorden alguno. El orador pronuncia un discurso fogoso y elocuente, no se le aplaude por temor a perder alguna sílaba. El entusiasmo se demuestra al final.

Celebranse reuniones de carácter público. Todos los locales son pequeños; la clase obrera acude en masa, escucha con atención y procura contener todas las demostraciones. ¡Cuánta cultura, cuánto deseo de saber! Veamos el reverso de la medalla.

Celebrase una conferencia en la Asociación de la Prensa; el orador es elocuente y de los que dicen algo. Tiene su palabra fuego e ideas. El cómodo salón no se llena; aquí un concurrente ronca hasta no dejar a sus vecinos oír al orador, allí dos cuchichean, éste se levanta y atraviesa el salón pisando fuerte, aquel bosteza aburrido...

Celebrase una reunión de elementos revolucionarios, que van a traer la República el día menos pensado; la intolerancia, la incultura es la característica de la concurrencia. ¡Cuánta pasión! Se censura a un hombre de ese partido, sus seides gritan furiosos; un orador pronuncia palabras gordas que nada dicen, la multitud ruje de entusiasmo...

¡Cuánta incultura, qué ausencia de deseos de saber!

Publican los obreros periódicos. Están mal escritos, peor impresos, nada en ellos es atractivo. Se combate las corridas de toros, se abomina de los folletines odiosos de crímenes; no se adula al pueblo, se le dice la verdad y se le reprende; se huye de las frases de relumbrón, se procura siempre ser culto, comedido y tolerante. Los periódicos crecen y prosperan y viven sin el vilipendio del fondo de los reptiles, ni del reclamo, ni del *chantage*, ni siquiera del anuncio.

Se publican libros; los trabajadores agotan las ediciones, y *El Capital*, difícil de entender aun para inteligencias cultas, no encuentra suscritores entre los «intelectuales», sólo le toman los obreros...

Las otras clases dejan morir los periódicos de su partido, o los consienten vivir vida indigente o encanallada. Los conservadores, en el Poder, ven impasibles la desaparición de *El Tiempo*, los republicanos no tienen un órgano con vida propia en la Prensa, los semanarios o arrastran vida imposible o han de contribuir a la incultura pública con sus nauseabundas caricaturas, carentes del más ligero soplo de ingenio...

¡Libros! La masa neutra agota las ediciones de los desatinos de *Rougemont*, no deja un *Nuevo Mundo* ni un *Blanco y Negro* en los puestos. Los estudiantes no adquirirán libros y revistas—la excelente *Revista Nueva* se sostiene por el sacrificio personal de

un benemérito de las letras—; pero en cambio compran muchas manos de *La Saeta*, de *El Fandango*, de *La Vida Galante*, de cualquiera de esos papeles que dan náuseas y que ni aun para el vicio tienen gracia.

En las Escuelas de Artes y Oficios los alumnos asisten con puntualidad a clase; en las Universidades e Institutos los estudiantes adelantan el punto.

Se dan clases de «extensión universitaria», los obreros concurren a ellas, la burguesía no va en la proporción debida.

Todo, todo demuestra que la clase obrera va a ser la dueña del mundo. Su seriedad, su ansia de saber, su fe, le dará algún día superioridad sobre las demás clases.

La clase trabajadora está, pues, en buen camino.

LA SEMANA BURGUESA

Ya tenemos otro partido republicano. Nos parece bien, porque en la variedad está el gusto.

Se llama Concentración Democrática, y dice que ha venido a recoger la herencia de Castelar.

Pues que se lleve el acta del «insigne tribuno», que aún está en la colada y no hay quien se atreva a sacarla.

Por miedo a pringarse.

Hemos dicho que tenemos otro partido republicano, y hemos dicho mal, porque hay otro que le disputa el privilegio de hacer la unión número mil y tantos: la Comisión ejecutiva de los acuerdos del mitin del Circo de Colón.

De modo que vayan ustedes formando partidos republicanos.

Sin olvidar el republicano-libertario que capitanea Lerroux.

Y échense a dormir a la bartola mientras viene la República.

En el proyecto de descanso dominical presentado por Dato a las Cámaras se prohíbe trabajar los domingos «y días festivos».

Y dicen que dicho proyecto ha sido examinado por la Comisión de Reformas sociales. Pues cualquiera creería que había sido revisado por la Sagrada Congregación de Ritos.

En otro artículo de tan liberal proyecto de ley se ordena que en los casos en que no pueda prescindirse de trabajar «se otorgará a los trabajadores el tiempo necesario para cumplimiento de sus deberes religiosos».

Por donde se ve que a lo que principalmente se ha atendido es a la salvación del alma.

Y al cuerpo que le parta un rayo.

Escándalo en puerta.

Se anuncia la publicación de un libro en el que se relatarán las peripecias por que viene pasando un pleito ruidoso, «uno de esos asuntos—habla *El País*—en que se atraviesan muchos, pero muchos millones, e intervienen varios de esos abogados que cortan el bacalao en el Foro, porque han sido ministros y pueden volver a serlo y si viene a mano presidentes. Así cobran esas cuentas, que también ascienden a millones, o entran en pactos previos a partir por la mitad... al divino verbo, o se quedan con suntuosos palacios y posesiones magníficas y gastan coche como unos potentados; aunque si los vareáramos, resultarían como letrados unos peleses indignos de ser pasantes de sus pasantes.»

El índice de los capítulos que contendrá el folleto es sustancioso, y los personajes que en él figuran, de campanillas.

Todo lo cual nos recuerda otro folleto que se anunció hace poco acerca del nacimiento, pasión y muerte de *El Tiempo*.

Y, sin querer, nos ha venido a los puntos de la pluma la palabra *chantage*.

En una *interview* que con un periodista ha celebrado nuestro alcalde, ha dicho éste que Madrid es uno de los pueblos del mundo que comen más carne.

Se la comerán los burgueses. Y así les luce a los proletarios.

En el Seminario de Corbán (Santander) se armó una de tiros que ardía Cristo Padre. Pero, señor, ¿qué estudian esos seminaristas, el Kempis o la *Cartilla del Guerrillero Carlista*?

Porque hasta ahora no sabíamos que las armas de fuego formaran parte del menaje de los Seminaristas.

Aunque algo sospechábamos al ver que de ellos han salido los obispos Caixal y los curas Santa Cruz.

De todos modos, esto denota un progreso. Porque sin duda eso de andar a tiros debe de ser un nuevo sistema de administrar el sacramento del bautismo.

Para rompérselo al prójimo.

Según los últimos datos recibidos en la Secretaría del Congreso, a petición de varios diputados, la Compañía Transatlántica ha devengado durante el quinquenio de 1895 a 1899, 15.400.000 pesetas por subvenciones y 105.600.000 pesetas por transportes, de los que la quedan por cobrar 24.600.000 pesetas.

Pues si duran un poco más las guerras coloniales tenemos que vender la Península en pública subasta para pagar a Comillas.

El cual, como buen cristiano, condenará las guerras. Y se guardará los millones.

En cuanto nuestro amigo Iglesias ha llegado a la región asturiana, todos los neos han empezado a echar por alto los cuatro remos.

Será la consigna que hayan recibido en la sacristía.

Tenemos delante un papelucho de Gijón, y no decimos, como la conocida redondilla, que pronto le tendremos detrás, porque sería para él demasiado honor.

Y porque hay cosas que de puro tontas hacen de reír.

Como seguramente se habrán reído los que conozcan a Iglesias cuando hayan leído que éste es gordo, fuma buenos «Vuelta Abajo», bebe *bordeaux* y viaja con *sport* (con *comfort*, habrás querido decir, mastuerzo).

Quien tantas majaderías escribe se firma «Un mozo de estación».

Poca carrera ha hecho para el ingenio que tiene.

Que siga cultivando el género, a ver si le ascienden.

A mula del tranvía.

Aunque con algún retraso, porque el espacio de que disponemos no nos consiente llevar todos los asuntos al día, hemos de ocuparnos de las *chinitas* que a la Unión general de Trabajadores tira el suplemento número 29 de *La Revista Blanca*.

En dicho suplemento, con la buena fe que ya es proverbial en ácratas o libertarios o como se llamen, cuando tratan del Partido Socialista, sostiene un caballero que el acuerdo de oponerse a la huelga general para recabar la revisión del proceso de Montjuich tomado por el último Congreso de la Unión general de Trabajadores, no refleja el pensamiento ni la voluntad de todos los federados.

Y para hacer tan peregrina afirmación se pierde en un interminable mazacote, en el que, barajando guarismos a su capricho, concluye por sostener que pues en el referido Congreso no estuvieron representadas todas las Secciones, el voto contrario a la huelga general fué un acto autoritario de los jefes del Partido Socialista.

Aparenta ignorar quien tal afirma que en la Unión general de Trabajadores no se imponen a los delegados mandatos imperativos, sistema *libertario* que, de prevalecer,

haría innecesaria la reunión de cuerpos de liberantes; que los delegados que asistieron al último Congreso de la Unión fueron nombrados por las Secciones que representan, por donde huelga lo de jefes y otras zarandajas; que estos delegados han dado cuenta de su gestión a sus representados, y no tenemos noticia de que ninguno haya sido desautorizado, y que las Secciones que no han tenido representación directa en el Congreso lo habrán hecho por razones económicas, sin que esto les prive del derecho de negar su aprobación a los acuerdos del Congreso. Y todas las han aprobado.

Que la no intervención en el Congreso de la mayoría de las Secciones federadas sea una protesta silenciosa contra los jefes del Partido Socialista, sólo puede ocurrírsele al ácrata a quien nos venimos refiriendo. Porque ¿qué mejor protesta contra esos imaginarios jefes que la de haber enviado sus delegados al Congreso, a lo que tenían perfecto derecho? Y en último caso, ¿quién pone una mordaza a esas Secciones para que nieguen su *executor* a los acuerdos del mismo?

Déjese, pues, de discurrir con los pies el escribidor de *La Revista Blanca*, y reconozca, aunque le pese, que el acuerdo referente a la huelga general, como todos los demás tomados por el Congreso de la Unión, es por ésta voluntariamente acatado y responde al pensamiento de todos los federados en dicha Unión, que es hoy la fuerza más poderosa con que cuenta el Proletariado organizado en España.

Otra insinuación maliciosa hace el articulista de *La Revista Blanca*, que creemos necesario rectificar, y con esto terminamos, porque no es posible dedicar todo el número a anarquistas.

Dice que en gratificaciones, Comisiones y Delegaciones se ha gastado la Unión general de Trabajadores cerca de 5.000 pesetas, y sólo 252 en socorrer a obreros parados y huelguistas presos.

Hay que reconocer que el contraste está bien buscado para embaucar a los tontos. Pero también en este asunto, el malicioso libertario aparenta ignorar que la cotización con que las Secciones contribuyen a la Caja Central tiene por principal objeto atender a las necesidades del Comité Nacional, entre las que está la propaganda, y por tanto, los gastos de Delegaciones, Comisiones y gratificaciones que no son tales gratificaciones, sino el legítimo pago de trabajos realizados en pro de la Unión por hombres que aún no han resuelto el problema de vivir del aire.

Y que el socorro a obreros parados y a huelguistas presos no entra en los fines de la Unión, que tiene por objeto auxiliar a las Secciones federadas en casos de huelga, para lo cual todas están obligadas a contribuir con una cuota fija.

Y basta por hoy.

Otro asunto *fiambre*. *La Revista Blanca* dice que nos ha entendido, y de ello nos alegramos. Ojalá hubiera ocurrido lo mismo con lo que un amigo nuestro dijo en reciente Asamblea de la Agrupación madrileña.

Aunque lo probable es que le haya informado mal quien le fué con el cuento.

Porque es el caso que en la reunión a que se refiere no se trataba de la publicación diaria de *EL SOCIALISTA*, ni el amigo «en cuestión» dijo lo que *Revista Blanca* pone entre comillas.

En lo que sí está bien informado el periódico libertario es en lo que acerca de los anarquistas dijo el compañero Iglesias.

Por cierto, con aplauso de la Asamblea.

Confiesan los redactores de la *Revista* que no son partidarios ni adversarios de la organización.

Pues hay que ser lo *juno* o lo *jotro*, porque lo contrario será muy cómodo.

Pero es muy sospechoso.

Y cuando se decida por el vado ó por la puente tendrá autoridad para darnos lecciones de solidaridad en las huelgas.

Y para aconsejar á los trabajadores la huelga general.

La cual huelga, con su sistema ecléctico, pudiera creerse que la aconseja para otros fines, que no sean precisamente los de mejorar la condición moral y material de los trabajadores.

Que es para lo que las huelgas se han inventado.

Y no para provocar revoluciones á destiempo.

¡Ah! también dice que nuestro amigo Iglesias ha sido anarquista.

Ese es un cuento muy antiguo.

Que le habrán contado á *Revista Blanca* quienes en algún tiempo fueron muy *autoritarios*.

Y que luego, en uso de su derecho, se convirtieron á la acracia.

Sin que esto les dé el de faltar á la verdad.

CONGRESO GENERAL

DE LAS

ORGANIZACIONES SOCIALISTAS FRANCESAS

París, 7 diciembre 1899.

El Congreso convocado para resolver el conflicto surgido entre las diferentes fracciones del Partido Socialista francés, con motivo de la entrada del diputado Millerand en el ministerio Waldeck-Rousseau, abrióse el domingo 3. Los 600 delegados que le componen se dividen en afiliados al Partido Obrero francés, blanquistas, Alianza Comunista, brusistas, alemanistas, Sindicatos obreros y Confederación de independientes.

Desde las primeras horas, y á propósito de una cuestión de «prioridad», procedióse á una votación por mandatos, que dió por resultado 831 votos á favor de las tres primeras agrupaciones—contrarias á la participación de un socialista en un Ministerio burgués—y 471 votos á favor de los millerandistas.

Empezó el debate con un discurso de Jaurès.

El orador socialista opina que hay que dar una fórmula práctica elaborada en un espíritu transaccional. Con este fin pide al Congreso que vote la proposición siguiente:

«PROYECTO DE RESOLUCIÓN

»El Congreso declara que el Proletariado debe consagrarse sobre todo á conquistar en el Municipio, el Departamento y el Estado la parte de los poderes que dimanen directamente de la elección. Pone en guardia á la clase obrera contra las ilusiones que podría engendrar la participación de un socialista en un Ministerio burgués, porque esta acción parcial se halla personalmente limitada y dominada por las leyes generales del sistema capitalista y por los intereses esenciales de la clase burguesa, que cederán sólo á la apropiación total, política y económica. El Congreso reconoce al mismo tiempo que hay casos en que la participación de un socialista en el Poder burgués puede ser examinada favorablemente, ya sea cuando una crisis grave amenaza las libertades políticas, que son la condición esencial del movimiento del Proletariado, la lucha contra la reacción, necesaria y útil, ya cuando la propaganda y la acción del Partido Socialista han llevado á la madurez una importante reforma, como la jornada de ocho horas, la institución de los retiros para todos los trabajadores agrícolas e industriales, ó bien la sustitución de las milicias populares á los ejércitos de cuartel. El Congreso reconoce que puede haber un interés para el Partido en dar su marca y su firma gubernamental á la reforma preparada é impuesta por él.

»El Congreso declara además que para que esta participación de un socialista en el Poder burgués conserve un carácter de clase y se relacione con la acción general del Proletariado, es necesario que el socialista elegido no tome parte en el Poder sino con el consentimiento formal del Partido para una obra y en condiciones determinadas por el mismo Partido. Es necesario, además, que el delegado al Ministerio dé cuenta personalmente de su mandato ministerial al Congreso General del Partido organizado.»

El presidente dice que el Congreso va á abordar la cuestión de *la lucha de clases y la conquista de los Poderes públicos*.

Jaurès, continuando su discurso, hace constar el carácter intolerable de la situación actual. Es de todo punto necesario que no se renueve. El Partido Socialista debe resolver la cuestión que se ha planteado.

Después de haber leído y depositado en

la Mesa el anterior *proyecto de resolución*, critica el último folleto de Lafargue, haciendo constar que éste, que había combatido resueltamente la entrada de un socialista en el Ministerio, había confesado que el golpe era un golpe atrevido, y que este hecho considerable tendría una resonancia profunda en las masas, pues hacía presagiar el triunfo próximo de la revolución.

»Pero los adversarios mismos de la entrada de un socialista en el Ministerio han confesado que la cuestión no era una cuestión de principio. En el Congreso de Epernay, el Partido Obrero francés decidió que un Consejo Nacional seguiría siendo juez para decidir en cada caso particular. Si el Partido hubiese considerado que había de denegación de la lucha de clases, no habría confiado tamaño poder al Consejo Nacional.

»La lucha de clases significa que entre la clase burguesa y el Proletariado existe un antagonismo profundo.

»La entrada de un socialista en el Poder, ¿debilita ó fortifica la acción del Proletariado?

»Indudablemente es más cómodo afirmar este principio que cargar con la responsabilidad de los poderes. Pero ya los militantes socialistas asumen semejantes responsabilidades. Tienen representantes en el Parlamento que, á veces, se ven obligados á emitir votos que no están exactamente conformes con sus opiniones. Otro tanto sucede en las Casas Consistoriales: los alcaldes ejercen una parte del poder burgués. En Lille, en el momento de las turbulencias, el alcalde socialista tuvo que movilizar las tropas para asegurar el orden. Ninguno de nosotros ha pensado en dirigirle un reproche, pues se conformaba con las obligaciones de su función manteniendo el orden burgués.

»Del mismo modo, el Socialismo se encuentra en la necesidad de asumir otras responsabilidades para defender la República política, que es la condición primera de la República social.

»Algunos socialistas han temido que la entrada de un socialista en un Ministerio burgués excitase entre las clases obreras ilusiones que debilitaran su acción de clase.

»El ciudadano Guesde ha dicho en la inauguración de la alcaldía de Ivry que es el Socialismo quien inaugurará la Exposición Universal de 1900.

»Si se cree poder pronosticar con certidumbre la desaparición de la sociedad burguesa, hay que aislarse para estar preparados á la acción revolucionaria. Pero si no se lo cree, es preciso penetrar en la clase burguesa para ayudar á su descomposición.

»El Socialismo se ha desembarazado de la falsa teoría de la ley de bronce de los salarios; será preciso que se desembarace de la ley de bronce gubernamental.

»Se ha querido dividir á los socialistas en dos partes: los reformistas y los revolucionarios. Esta separación es imposible. En otro tiempo se les prohibía la entrada en los Sindicatos y en las Cooperativas. Hoy han penetrado en los Sindicatos, en las Cooperativas, que han impregnado de su conciencia socialista. Han ido al Parlamento; pueden ir al Ministerio.

»Hay que ir hasta el cabo y conquistar los Poderes públicos, á la vez por la vía reformista y por la vía revolucionaria.

»No hay peligro, termina diciendo Jaurès, para el Partido Socialista en aceptar mi proposición, puesto que sólo el Partido decidirá cuándo un socialista puede ser ministro. El Partido está dispuesto á esta acción socialista y revolucionaria.

»Sepámoslo y unámonos.»

El ciudadano Lignières es el primero que contesta á Jaurès.

»Dos concepciones—dice—están frente á frente. Según los unos la entrada de un socialista en el Ministerio es admisible con ciertas condiciones; pero el hecho es que estas condiciones mismas hacen la entrada peligrosa ó imposible. Según los otros—entre los que se cuenta el orador—, como el Ministerio es solidario y no forma sino un *block*, todo socialista ministro se ve obligado á tomar parte en las medidas contrarias al interés del Proletariado. En las filas de los trabajadores organizados es donde los socialistas deben permanecer y emplear todo el talento que posean.»

Vaillant, Lafargue y Guesde hablaron luego en contra del proyecto de Jaurès; Faberot, Viviani y otros lo sostuvieron. Después de un acalorado debate y de incidentes más ó menos tumultuosos, el Congreso se decidió á votar en su sesión del miércoles 6, en primer lugar, la enmienda de Guesde, que deja á salvo el verdadero principio socialista, y que estaba concebida en los siguientes términos:

«La lucha de clases ¿permite á un socialista tomar parte en un Gobierno burgués?»

Tomaron parte en la votación 1.452 mandatos; 818 votaron *no*; 641 votaron *si*. Como se ve, los adversarios de la entrada de Millerand en el Ministerio triunfaron por cerca de 200 votos de mayoría.

Pero como nadie quería la ruptura, la Comisión había elaborado un proyecto transaccional, concebido como sigue:

«Al mismo tiempo que admite que puedan presentarse circunstancias excepcionales en las cuales el Partido tendría que examinar la cuestión de una participación socialista en un gobierno burgués, el Congreso Socialista declara que en el estado actual de la sociedad capitalista y del Socialismo, tanto en Francia como en el extranjero, todos los esfuerzos del Partido deben tender á la conquista en el Municipio, el Parlamento y el Estado, únicamente de las funciones electivas, puesto que estas funciones dependen del Proletariado organizado en partido de clase que, al instalarse con sus propias fuerzas, comienza legal y pacíficamente la expropiación política de la clase capitalista, que tendrá que terminar en Revolución.»

Esta proposición fué votada casi por unanimidad.

Así se ha realizado, si no la unión, desgraciadamente, un *compromiso* más ó menos dudoso del Congreso General Socialista.—L.

LAS LEYES DE DATO

EL DESCANSO DOMINICAL

La ley tiene por objeto el cumplimiento del tercer mandamiento de la ley de Dios: santificar las fiestas, que es antes que honrar á los padres.

No se puede trabajar ni en domingo ni tampoco en ninguna de las veintitantas fiestas de guardar que tiene el año, so pena de una multa de 5 á 25 pesetas para los obreros.

Hay excepciones, y son las aquellas industrias que satisfacen necesidades cotidianas, y otras que, por su carácter técnico particular, exigen continuidad en su funcionamiento.

Aun en este caso el obrero disfrutará de dos asuetos al mes, y en cada fiesta deberá concedérsele el tiempo preciso para que pueda cumplir sus deberes religiosos.

En resumidas cuentas; una ley rabiosamente clerical.

La ley debería, para tener el carácter social que pretendió darle su autor, haberse limitado á establecer un descanso semanal no interrumpido de treinta y seis horas, dejándose de fiestas y zarandajas, que pugnan con el espíritu de los tiempos y con las reclamaciones de la clase obrera.

Ni ésta ni la burguesía quieren otras fiestas que un día por semana, ¿por qué imponer á nadie la celebración de cualquiera de los innumerables santos que están sentados á la diestra de Dios Padre?

Las necesidades fisiológicas reclaman un descanso semanal y periódico más prolongado que el descanso nocturno. Basta esa razón de higiene para que la ley se dé, y no hay por qué traer á colación á obispos y á autoridades eclesiásticas ni para qué hablar de deberes religiosos.

Esta ley, informada en un espíritu tan antipático, quizá sea la única que pase, precisamente por ese espíritu altamente clerical, tan del gusto de la gazoñería reinante.

Por otra parte; la ley no prohíbe ni poco ni mucho el trabajo doméstico, ni su artículo primero peca de claro. Prohíbe el trabajo en los establecimientos mercantiles é industriales, así fijos como ambulantes, en las obras y reparaciones de edificios, en la vía pública ó con alguna manifestación á ella. ¿Está aquí comprendido el trabajo en el campo? Si así es ¿por qué no se dice?

¿Por qué no se prohíbe también el trabajo á domicilio en día festivo? No habría ciertamente de ser imposible, aunque sí difícil encontrar el medio de lograrlo sin una inquisición molesta y repulsiva.

En ciertas clases este proyecto ha encontrado mejor acogida que entre los obreros los del trabajo del niño y de la mujer y la responsabilidad en los accidentes. Las clases mercantiles, tan esclavizadas y por tanto tiempo sujetas, han visto con agrado el proyecto, que habrá de darles, de aprobarse, más libertad, sin merma, en la mayor parte de los casos, de sus haberes.

Esas clases, ávidas de libertad, odiando la dura explotación á que están sometidas, y con menos conciencia de sus intereses que sus hermanos los trabajadores de la industria, se forjan grandes ilusiones, que acaso hayan de verse defraudadas.

Para evitarlo deberían asociarse.

El proyecto de descanso dominical es una conquista de la clase obrera, aunque se le haya querido falsificar con el carácter religioso, y no hay por qué aplaudir al ministro ni para qué jalearse á la Comisión que entiende en su estudio en el Senado.

Lo que hay que hacer es organizarse y trabajar *sin descanso* por el mejoramiento individual y colectivo de toda la clase trabajadora.

Los «Independientes»

Ciudadanos hay que, desdendiéndose pertenecer á un partido, se forjan por cuenta y para comodidad propia la teoría de la *independencia política*.

No se calificarán de «superiores» á los partidos, porque la decencia no permite que se elogie uno á sí mismo; pero, llamándose «independientes», tienden á hacer pensar á todos esa misma cosa.

En el fondo, se vanaglorian de su «independencia». A su declaración esperan como respuesta un poco de admiración, por lo menos un poquito de envidia; esperan que les digáis: «¡Dichosos vosotros que no os metéis en política; dichosos vosotros que no os atormentáis con estas miserias!»

Poro también estas son frases hechas; son una mentira.

¿Extraños á la política? ¿Extraños á la lucha que toca al interés general, al destino de vuestros semejantes, á la marcha de la Historia?

¿Pero quiénes sois? ¿Sois una momia egipcia? ¿Sois un no-hombre?

Decid más bien que en las cosas de la política no comprendéis ni una jota; que no hacéis ningún esfuerzo por entenderlas; que sois un asno calzado y vestido. Observad que ésta es la mejor disculpa que podéis dar.

Muchos, en el presente régimen, no pueden tomar parte en las luchas políticas; deben ocultar sus sentimientos como un delito, si no quieren perder el pan; la mayor parte de los empleados están precisamente en esta condición: es el régimen quien los quiere castrados.

Pero ¿qué decir de aquellos que se castran á sí mismos, por *diletantismo*?

Por lo demás, aun este *diletantismo* es en el fondo una comedia. Estos hombres gozan, en general, los frutos de las porquerías que no tienen la honradez de combatir y que no tienen tampoco el valor de defender á cara descubierta.

Están contra los partidos dominantes; pero dejan que otros se expongan y combatan por ellos.

En el ejército de los parásitos, son dos veces parásitos.

Hay, además, ya lo he dicho, los que encubren su interesada apatía con la máscara de la independencia. Esos son espíritus *demasiado libres*; no pueden enfeudarse en un partido; no saben someterse á un *Syllabus*, á una disciplina.

¡Sofisma, sofisma repugnante!

No hay uno solo que no sepa que en el mundo no se procede sino por masas; y que la acción y la opinión individual tienen un valor pasajero. Y un partido no es una prisión. En él se sufre influencias, y se influye, como ocurre en todas las esferas de la vida.

Sólo á un genio, que viese mejor y mas lejos que todos, podría admítrisele esta excusa. Y sólo por poco tiempo: su opinión atraería prosélitos, y él concluiría por pertenecer á un partido, porque nacería un partido que le pertenecería.

Ahora bien; estos independientes—apenas es necesario hacerlo notar—son muy rara vez genios.

Lo mas frecuente, mientras dicen no pertenecer á un partido, pertenecen, sin decirlo, al partido de sus propias conveniencias, ¡al partido de la panza!

Escupidles al rostro, cuando los encontréis, esta verdad, porque esto es realmente la verdad.—F. TURATI.

INCALIFICABLE

Estalla este verano una huelga en Altos Hornos; *Progreso*, de Madrid, abre en sus columnas una suscripción á favor de los huelguistas, prometiendo entregarnos cada lunes el importe de lo que recaudara.

Terminase la huelga; pasan tres ó cuatro meses, y la Comisión liquidadora se dirige á LA LUCHA DE CLASES, preguntándole si ha recibido el dinero recaudado por *Progreso*, y LA LUCHA, á su vez, nos pregunta á nosotros.

Hacemos público que no hemos recibido dinero alguno, y *Progreso* promete enviar á los obreros de Altos Hornos el 30 de no-

viembre lo recaudado á su favor. A esta promesa agrega algunos impertinencias oportunamente contestadas.

Pasa el 30 de noviembre, y *Progreso* no envía los fondos á su destino, ni directamente ni por nuestro conducto, y, en cambio, publica un suelto suscrito por su director, diciendo que él no tiene que dar cuentas á nadie y que quien quiera saber dónde está el dinero lo pregunte á los huelguistas de Jerez.

La cosa era algo fuerte, pero esperamos más explicaciones, que, en efecto, no vienen. Realmente sobra todo comentario; pero le haremos, no obstante.

Progreso debe una explicación clara y terminante á los huelguistas de Altos Hornos y al público.

Los huelguistas tienen derecho á exigir que se les diga qué se hizo de los fondos recaudados para ellos, y el público debe enterarse también del destino que se ha dado á ese dinero. Por otra parte, si los fondos se han entregado á otros que los huelguistas de Altos Hornos, sin contar con ellos ó con los donantes, se ha cometido una acción vituperable.

En asuntos de esta índole toda transparencia es poca, y no deben dolerle prendas á quien cumple con lealtad sus compromisos; y la verdad es que ni una ni otra cosa se ve en la conducta del *Progreso* al negarse á dar públicas explicaciones del empleo que dió á dinero que no era suyo.

Y nada más.

Nuestro amigo Morato lamenta la *oportunidad* con que se ha publicado en las columnas de *Progreso* un pobre escrito—como suyo—que se le pidió con destino al *Almanaque* de ese periódico.

Lo hacemos constar así á ruego de nuestro compañero, que hubiera preferido se hubiese aguardado á liquidar este enojoso asunto para insertar trabajos suyos en las columnas del semanario republicano.

Propaganda en Asturias.

Oviedo, 9 de diciembre de 1899.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Continuando la campaña de propaganda en esta provincia, el martes se celebró un mitin en esta ciudad, en el teatro del Fontán, que estuvo concurridísimo.

Presidió el compañero B. Martín, que pronunció algunas palabras para el mejor resultado del mitin, y luego hizo uso de la palabra M. Vigil.

Este compañero ponderó los felices resultados que está dando para los obreros la táctica del Partido, tan combatida por los anarros, que sólo dejan tras de sí ayes de dolor por sus desacertadas ideas y procedimientos.

Combatió la huelga general, recordando el fracaso sufrido hace años por los anarquistas, que acordaron llevarla á cabo, y terminó exponiendo los beneficios que alcanzará la clase obrera y toda la humanidad con el triunfo del Socialismo.

Después de nutridos aplausos con que le saludó la concurrencia, pronunció un hermoso discurso nuestro amigo Pablo Iglesias.

Examina la lucha que sostiene la pequeña burguesía con el Gobierno para reponerse de los últimos desastres, demostrando lo dudoso que es esperar la regeneración de comerciantes é industriales que corrompieron á empleados administrativos del Estado para defraudar al Erario público, estando, por lo tanto, atacados del mismo vicio de inmoralidad que los políticos. Dice que por falta de una cabeza bien organizada gobiernan hoy medianías que pasan por eminencias.

Compara luego el movimiento de las Cámaras de Comercio con el obrero, sacando de él consecuencias favorables á la clase obrera, que se organiza y triunfa, mejorando su triste situación.

Combate con energía la huelga general, probando cuánto más útil es formar Sociedades de resistencia y luchar en ellas, haciendo ver lo inútil que es hablar de revolución y todo lo más dejarse matar de un tiro, sin beneficio alguno para la causa del trabajo, siendo, en cambio, provechosisima la labor del que pasa su vida organizando á los obreros y preparándoles para la verdadera revolución, que transformará la sociedad actual.

Dice que para esa transformación social no basta sólo el esfuerzo de los obreros intelectuales, pues para ella es indispensable la instrucción que de conciencia á la clase trabajadora en general, que es á quien está reservada la tarea de alcanzar la emancipación de toda la Humanidad.

Termina nuestro amigo con varias consideraciones sobre la conducta del Partido Socialista, hoy reconocida hasta por nuestros adversarios como arma poderosa, y que va

conquistando á todos los hombres sanos que ansian el triunfo de la justicia y de la verdad.

Demás está decir que todos fueron aplaudidos, especialmente Iglesias, habiendo dado buen resultado este mitin, al que se habían adherido las Sociedades del Centro Obrero.

Mañana se dá el último mitin en Avilés, del que daré cuenta esta misma semana.—V.

Avilés, 10 de diciembre de 1899.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Esta tarde se ha celebrado en esta villa el primer mitin socialista, reinando mucho orden y entusiasmo entre los trabajadores.

Se celebró en un espacioso local, que estuvo materialmente lleno de hombres de todas clases: de proletarios, empleados y burgueses.

Presidió el compañero M. Puente, y hablaron nuestros correligionarios M. Vigil y Pablo Iglesias, que fueron saludados con estruendosas palmadas de los concurrentes.

Vigil dijo que los que tachan el socialismo de utópico y á sus propagandistas de farsantes, sólo pueden ser ignorantes ó infelices pagados para tan infame tarea, probando que el Socialismo llegará á ser una hermosa realidad, y que sus propagandistas son trabajadores honrados que sufren las privaciones y miseria del actual régimen como todos los asalariados.

Explicó las causas por que los obreros tienen que acudir á la lucha política, para ir preparando el camino por donde se ha de llegar al triunfo de nuestras ideas, disminuyendo los males que hoy padecemos y haciendo una clase fuerte de obreros que llegue á derribar el régimen burgués y á implantar el Socialismo, basado en la igualdad económica para todos los seres humanos.

Nuestro amigo Iglesias hizo la crítica de este régimen en que vivimos, enumerando los males por él engendrados, por descansar en odiosos privilegios, Hizo la reseña de cómo no son los obreros los que promueven luchas en las cuales se manifiestan los antagonismos de clase que existen, culpando á la clase rica de que las luchas sean enconadas, porque los que ganan muchos millones se obstinan en refrenar á los obreros, que viven miserablemente y quieren mejorar su situación.

Expuso lo que sería la sociedad mañana, triunfante el ideal socialista, sacando la consecuencia de que en él no puede existir la explotación capitalista, porque todos percibirán el producto de su trabajo.

Mostró la necesidad de organizarse hoy para triunfar mañana, constituyendo una agrupación política para luchar con ventaja contra la clase explotadora, que dispone de la Magistratura y el Ejército para acallar los gritos de los oprimidos.

Concluyó pidiendo que los convencidos de la bondad de nuestras ideas no consientan que se falseen, y que trabajen para que pronto se realice la sublime aspiración del Partido Socialista, de hacer de esta sociedad malvada una donde todos se amen como hermanos, cosa que ahora es imposible.

La concurrencia aplaudió frenéticamente las ideas expuestas, y fueron muchos los que pidieron su ingreso en la Agrupación Socialista, constituida ayer, y que cuenta ya con unos setenta afiliados.

Nuestras ideas son acogidas con entusiasmo en todas partes donde se exponen, y esto debe animarnos á todos para luchar con más bríos si cabe para que lleguen á realizarse.—V.

EL PARO DE VIGO

Continúa. Las obreras resisten valientemente no obstante llevar ya cerca de 30 días sin trabajo.

Las provocaciones patronales han producido alguna colisión, por lo que hay presas unas cuantas mujeres, huelguistas, claro está, no obstante ser los patronos quienes de palabra y de obra provocaron la colisión.

Los patronos en su mayor parte se han dado de baja en la contribución, según dicen, aunque los obreros no se han tragado el anzuelo.

Las Sociedades obreras ayudan á los huelguistas, y de esperar y de desear es que los valientes que pelean no se rindan por falta de auxilios.

Pedimos para ellos la práctica de la solidaridad, primer deber de la clase obrera.

Los propietarios agrícolas.

Nuevamente voy á daros noticia, entre otras cosas, de las fechorías de D. Magín Casañas Forment, hombre hábil en tender

redes para enredar en sus mallas á los obreros que le mantienen con su sudor.

En sus tierras tiene establecidos unos pactos de aparcería de frutos, por los cuales el aparcerero, á más del trabajo acostumbrado, ha de poner buena cantidad de estiércol para abono de cepas cuyo fruto no se coge hasta el tercero, cuarto y quinto año, cuando en los pactos sólo por uno cede la tierra, quedando á su favor las mejoras introducidas, aunque de ellas no haya sacado el aparcerero fruto alguno.

Con pactos de esta clase está el Sr. Casañas autorizado por sus mismos aparceros para quedarse cuando quiera con los abonos y mejoras, como son vallados de estiércol, viña nueva, tierra *arrabada* (movida profundamente), cuantos trabajos, en suma, han de dar fruto á largo plazo, él redacta sus pactos y con engaños hace que se le firmen, á veces omitiendo el dar lectura de ellos, al menos en su parte mala.

Así le ha ocurrido hace poco al compañero Pablo Durán, que al concluir el año de contrato lo ha despedido de la tierra, so pretexto de no haber querido realizar unos trabajos cuyo coste acaso fuera tanto como la mitad del valor de la propiedad.

Cuiden mucho los obreros que tomen tierras en aparcería de leer ó hacer que les lea los pactos persona de confianza, que, como se ve por la muestra, hay gentes capaces de todo.

Otro sujeto digno del anterior es D. Joaquín Durán y Barraquer, de quien ya hice mención en otra carta. Este señor desahució ante el juzgado el 30 de octubre á los compañeros Pablo Soldevila, Gregorio Miravent y Juan Curtiada que no quisieron aceptar unos pactos vergonzosos y deprimentes, aceptados y suscritos por 18 agricultores *esquirols* (no asociados) de la propiedad «Belleayca».

En esta propiedad se venía desde tiempo inmemorial trabajando la tierra sin otro pacto que el verbal. En estas condiciones el *amo* puede cuando quiera reincorporarse la tierra, pero debe abonar las mejoras realizadas.

Pero ha venido el *católico* Sr. Durán, que cuando habla con los obreros dice horrores de Dios y de su familia, y con pretexto de la plantación de vid americana para renovar la actual que se va muriendo, y por el trabajo que esto trae, ha redactado unos pactos por los cuales en cualquier momento están los aparceros en peligro de que el propietario se quede con la cosecha por su propia autoridad y les eche de la tierra si le da la real gana, sin derecho á indemnización alguna.

Tales son los pactos que los citados compañeros no quisieron suscribir, por lo que, recogida la cosecha venidera, deberán dejar las tierras, y como éste parece que no se aviene á pagarles las mejoras, están dispuestos á entablar pleito, que podrá costarle caro.

¡Alerta, trabajadores del campo! — UN SOCIALISTA.

Sitjes, 26 noviembre 1899.

INDUSTRIA TEXTIL

Málaga.

En «La Industria Malagueña», de triste memoria para la clase obrera, se ha dado orden de despedir inmediatamente al obrero ú obrera á quien se vea leyendo un periódico, no en horas de trabajo, porque es imposible leer, sino en los descansos.

En «La Aurora», también de los Larios, rige la misma orden, con la agravante de que se dió sólo á unos pocos obreros, aunque reza la prohibición con todos.]

En esta última fábrica recientemente una niña de pocho años! se destruyó una mano con una carda.

Por medios especiosos se descuenta en «La Industria» á las obreras 2, 3, 4 y 5 pesetas, verdad que como las piezas están bien pagadas (á 5, 6 y 7 reales) y no tienen más que 40, 50 y 75 metros de largo por 75, 80 y 90 centímetros de alto, resulta que las obreras vienen á ser el «Sastre del Campillo».

¡Obreros fabriles de Málaga! ¿Hasta cuándo váis á ver impasibles tanta tiranía y tanta explotación?

¿No os mueve á uniros el espectáculo de los obreros catalanes mejorando con la unión las condiciones de su trabajo, el despertar de los obreros de toda España, ni el de los zapateros, carpinteros, tipógrafos, toneleros y obreros del Muelle y del Ferrocarril de Málaga?

¡Asociaos, obreros fabriles de «La Industria» y de «La Aurora»! — Un obrero.

Mataró.

El 1.º del corriente se celebró en el Salón Vila una reunión pública, en la que Molist, Huguet y Reoyo, de Barcelona, dieron cuenta del origen de la huelga de la fábrica de los hijos de Cayetano Marfá y de las gestiones hechas para ponerla término.

Resultó de lo expuesto que el aumento en el salario supone una cantidad tan exigua que no se justifica la resistencia patronal.

De ahí dedujeron los oradores que en realidad se trataba de quebrantar la unión de los obreros para empeorar las condiciones del trabajo.

Los compañeros que hablaron, como Fradera que presidía, fueron muy aplaudidos.

Continúa en el mismo estado la huelga de la fábrica Gasol.

Los blanqueadores y tintoreros se han organizado.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Próximo á terminar el año, se recuerda á las Agrupaciones que deben proveerse de tarjetas-títulos.

Pueden, pues, formular pedido, así de las del año próximo, como de las del corriente, las que de ellas no se hubiesen provisto.

Madrid, 12 de diciembre de 1899. — JUAN JOSÉ MORATO, secretario.

Curso de higiene vulgar.

En uno de los hermosos salones de *El Liberal* inauguró el 5 del corriente sus conferencias sobre higiene del trabajo el ilustre médico Sr. Ovilo.

Previamente se había repartido el limitado número de invitaciones que consentía el local entre las Sociedades Obreras del Centro, que enviaron una importante Delegación de su seno.

Antes de reseñar breve y torpemente lo mucho bueno que dijo el sabio higienista, cumple que le tributemos un aplauso por su generosa y fructífera iniciativa, verdadera obra civilizadora, y que agradezcamos á *El Liberal* su desinterés.

Sin pretenciosos oratoria de ningún género, sin tecnicismos incomprensibles, antes en tono liso y llano y con términos vulgares, como quien departe mano á mano, el Dr. Ovilo se hizo entender del auditorio, y si no logró, por que no se lo propuso, entusiasmar, en cambio fué escuchado con grande atención, y cuanto dijo, hizo mella en el ánimo de los oyentes.

Algunas afirmaciones hizo el Sr. Ovilo—no de higiene ciertamente—un tanto aventuradas. Dijo, por ejemplo, que los primeros obreros que se ocupaban de higiene eran los españoles, y no es exacto. Los trabajadores organizados y los Partidos Obreros de otros países se han ocupado seriamente de estas cuestiones, organizando conferencias, cursos y publicaciones. De que no haya sido todo ello más fructífero acaso deba culparse á quienes no supieron «dar en el clavo», no á quienes pidieron la luz de la Ciencia.

También se vería apurado el Sr. Ovilo si se le pidiera demostración de que siempre los dictados de la higiene son convenientes al interés de los capitalistas.

Pero, en fin, tales afirmaciones no son sino hijas del buen deseo y propias de quien no estudió el problema social sino en una extensión limitada.

Decimos esto porque sabemos que será del agrado del Sr. Ovilo, que pidió se le hicieran todo género de observaciones y reparos.

Hombre culto y sinceramente liberal, estimará nuestras observaciones en lo que valen, no sintiéndose por ellas mortificado.

Y vamos con la conferencia. Saludó con frases lisonjeras á los representantes de las Sociedades del Centro Obrero, ávidos de instruirse.

Señaló el contraste de ese interés que despierta entre los humildes el deseo de hacer cuanto pueden por conservar la salud y prolongar la vida—que es la higiene—con la indiferencia y desidia con que tan vital asunto se mira en España (que figura como uno de los pueblos de mayor mortalidad del mundo) por otras clases sociales, que debieran ir á la cabeza de todo progreso científico y social.

«El espectáculo que contemplo al veros aquí—dijo—deseosos de adquirir estos conocimientos, robando al natural descanso el tiempo preciso, después de haber realizado durante la jornada vuestro trabajo; la impaciencia que vuestros compañeros ausentes me consta tienen para que vosotros les enseñéis cuanto podáis aprender, todo me demuestra que se está verificando en vuestra clase una revolución, que hasta aquí ha pasado inadvertida, pero que nace tan vigorosa como todo cuanto se funda en la razón, y revolución que debe ser objeto de estudio y meditación para políticos y sociólogos.»

Dedicó frases de gratitud en nombre de los obreros y en el suyo propio á *El Liberal*.

Dió el concepto de la higiene, estudiándola

históricamente. Clasificó la higiene industrial por los daños que pueden causar los establecimientos, é hizo constar que sólo son vigilados é intervenidos por el Poder aquellos que pueden causar daño á la población. Cuando alguna vez se ha intervenido en beneficio de la clase obrera ha sido ó en caso de sucesos ruidosos ó para prevenir de accidentes á las demás clases. Las causas de la mortalidad anticipada de millares de hombres—causas que llamó «perros que no ladran»—pasan inadvertidas.

Comparó la higiene del obrero esclavo con la del obrero libre, y encontró superior la de aquél, viendo la causa de tal diferencia en la facilidad de reponer hoy la mercancía trabajado.

«Todo trabajo representa un gasto orgánico; ese gasto debe reponerse, ó el organismo perece; y los desgastes que hacemos se compensan, no sólo con los alimentos, sino con el descanso y el aire puro, que lleva el principal elemento de la vida: el oxígeno. Pues vuestras casas en su mayor parte—añadió—carecen de las condiciones indispensables para que durante el descanso vuestro organismo compense las pérdidas que habéis experimentado en la jornada.

«En el taller, en la fábrica, en los trabajos al aire libre, tampoco se guardan todos los previsores consejos de la Higiene, y por eso suceden las catástrofes, y por eso adquirís enfermedades que os conducen prematuramente al sepulcro. La sangre se empobrece y la especie acaba por extinguirse.»

En apoyo de la idea que emite de la necesidad de la higiene, hace saber que las tahonas son un peligro para la población toda. Para elaborar el pan se utiliza agua de pozo, que contiene sales insalubres y microorganismos que aumenta en siete gramos por kilogramo el peso del pan. Los microorganismos mueren por la cocción, pero infeccionan á los panaderos, que deben evitar beber el agua de los pozos. Si á esto se agrega la absoluta falta de ventilación en las tahonas, se conocerá la causa eficiente de la abundancia de tuberculosos entre los obreros dedicados á la fabricación del pan, y también la amenaza que son para la población las tahonas.

Para dar idea del carácter práctico de las conferencias hizo saber que los canteros, por ejemplo, podrían evitar la fatiga que ocasiona la atención de la vista para prevenir accidentes en la niña del ojo, con el uso de una careta cómoda.

Para demostrar que la atención prestada á la higiene redundaba en beneficio de los patronos, citó el caso de los poceros, imposibilitados muchas veces de trabajar por la falta de aire respirable.

Con una hermosa imagen de la necesidad de que el Estado se preocupe de estas cuestiones en bien de todos, terminó la conferencia del Dr. Ovilo, que fué aplaudido y felicitado.

DESDE SAN SEBASTIÁN

Compañeros de EL SOCIALISTA:

El 2 del corriente se celebró una conferencia en el Centro Obrero á cargo del compañero Carretero (L.). Dicho compañero, que estuvo acertado, fué muy aplaudido en el transcurso y al final de su peroración.

Esta es la primera conferencia de las organizadas por la Agrupación; la segunda se celebrará el 16, disertando el compañero Félix Martín sobre el tema «El Partido Socialista Obrero ante los partidos burgueses».

**

La Sociedad de resistencia de Pintores ha acordado ingresar en la Unión general de Trabajadores. Creo hará lo mismo la de Carpinteros, pues se ha acordado proponerlo en la asamblea próxima.

**

La adquisición de acciones para EL SOCIALISTA diario va por buen camino, y acaso el número de ellas exceda á los cálculos más favorables, y eso que con las condiciones de vida de este país y la falta de trabajo, muchos afiliados han tenido que ausentarse.

**

También el proyecto de la Panadería Obrera se presenta bien, habiendo suscritas en poco tiempo acciones por valor de la mitad de lo calculado para convertir en realidad dicho proyecto.—EFE.

San Sebastián, 8 de diciembre de 1899.

De nuevo la falta de espacio nos hace aplazar la publicación de importantes trabajos y noticias.

Entre lo que dejamos sin publicar están una interesante correspondencia de Toledo, una adhesión de los «Germinalistas» de Salamanca y la suscripción á favor de los concejales presos.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El Trabajo, Sociedad de Obreros Albañiles, en la reunión celebrada el día 5, continuación de la del 24 de noviembre, eli-

gió presidente al compañero Servando Menacho y vocales á Francisco Martínez y Pedro Alvarez. También eligió vocal para la Unión General de Trabajadores al compañero Cándido Aguado. El número de altas alcanzado por esta Sociedad en las dos últimas semanas ha sido de 600, ascendiendo á 2.110 el total de socios.

—El 6 del actual celebró una reunión de propaganda la Sociedad de Hortelanos. Los compañeros Elenterio y Barrio demostraron con argumentos irrefutables las ventajas alcanzadas y las que conseguirá la clase trabajadora recurriendo á la organización. Al terminarse el acto se dió de alta buen número de compañeros.

—Bajo la presidencia del compañero Boloño, y convocadas por la Junta Directiva del Centro de Sociedades Obreras, se reunieron el día 3 las de casi todas las organizadas en Madrid para tratar de los proyectos de ley sobre el trabajo de la mujer y del niño, responsabilidad patronal en los accidentes del trabajo y descanso dominical, presentados á las Cámaras por el ministro de la Gobernación. Después de animada discusión entre los compañeros Huetos, Cuartero, Ortiz, Agustín, Barrio, Gutiérrez, Caballero y algunos otros, se acordó por votación nominal de directivas no acudir ante el ministro de la Gobernación y Comisiones dictaminadoras de las Cámaras, exponiendo las deficiencias que dichos proyectos ofrecen y las aspiraciones de la clase obrera madrileña en materia de reglamentación del trabajo. Todos los compañeros que intervinieron en la discusión estuvieron de acuerdo en que la labor del Sr. Dato es de lo peor que se da dentro de su género, comparada con las leyes vigentes en otros países.

—El domingo 3 del corriente celebró en el Liceo Rius su junta general la Sociedad «El Porvenir» de obreros en hierro y demás metales, acordando: Remitir á los patronos en 1.º de enero próximo una demanda, á fin de reducir desde 1.º de mayo la jornada de trabajo á ocho horas; salario mínimo determinado por una Comisión de la Sociedad; descanso dominical, procurando trabajar todos los días festivos, exceptuando el 1.º de mayo; que la Sociedad se encargue de proporcionar á los patronos cuantos obreros necesiten, y, caso de no haber en Madrid, autorizar el trabajo en horas extraordinarias, mediante la conformidad de los obreros del taller y pagadas dichas horas á doble precio que las ordinarias; aumentar en cinco céntimos la cuota semanal; que puedan pertenecer á la Sociedad honorariamente los aprendices que no ganen una peseta, y hasta 1,75, que paguen media cuota, teniendo todos voz, pero no voto; que no se sostendrá ninguna huelga parcial que no esté autorizada por la junta general, ó por la Directiva si fuera perentorio el hacerla. Se expulsó de la Sociedad á José Rojo, cerrajero, y á Juan Navidades, forjador, que faltaron á la solidaridad obrera en una huelga parcial. Parece que estos individuos fueron inducidos á trabajar en el taller en huelga por el burgués, que era pariente suyo y que les ofreció trabajo para mientras vivan.

La Sociedad replica á los periódicos obreros la inserción de la noticia relativa á estos malos compañeros.

—El domingo 10 del corriente se reunieron en el Centro de Sociedades Obreras los trabajadores del ramo de Limpiezas y Riegos, con el fin de constituir legalmente su Sociedad y proceder al nombramiento de la Junta Directiva, resultando elegidos los compañeros siguientes:

Juan Espasandín, presidente.—Manuel García, vicepresidente.—Ramón Bermúdez, tesorero.—José Gamarro, contador.—Juan Morcillo, secretario 1.º.—Manuel Fernández de Castro.—Ricardo García, Timoteo Martín, Antolín Monge, Félix Iglesias y Felipe Cao, vocales.

Comisión Revisora: Policarpo Fresno, Manuel Benito, José Sarasa, Manuel Rueda y Francisco Román.

El acto fué presidido por el compañero Andrés (Agustín de) en representación de la Varía, que hizo el resumen de lo expuesto por los compañeros Tío y Barrio, los cuales estuvieron muy acertados al indicar las ventajas de la Asociación.

—Terminada la sesión se dieron de alta 40 compañeros.

—Los Escultores-Decoradores han votado 25 pesetas para la adquisición de acciones para EL SOCIALISTA diario.

—Los Curtidores han hecho un nuevo envío de fondos á sus compañeros de Barcelona.

Manresa.—La demanda que la Sociedad de Obreros Latoneros y Lampistas de esta ciudad presentó á sus patronos, ha sido bien acogida, habiendo cedido aquéllos en todo lo que los obreros pedían, menos en lo que se refiere al aumento del 100 por 100 en las horas extraordinarias y días festivos, habiendo, sin embargo, cedido el 50 por 100.

Jaén.—El 1.º de corriente se celebró una velada en el Centro Obrero.

Varios compañeros usaron de la palabra y el resultado del acto ha sido la constitución de los obreros albañiles en Sociedad de resistencia.

—La Agrupación Socialista ha presentado una moción al Ayuntamiento pidiendo la jornada de ocho horas y un salario mínimo de 2,50 pesetas para los obreros que de él dependan.

Valencia.—Se han organizado los obreros zapateros que han resuelto constituir una Federación de oficio.

La dirección es José Blasco, Lista de Correos.

Almería.—La Sociedad de Albañiles ha votado 15 pesetas para los obreros de Vigo.

Gallarta.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación se aprobó la conducta del concejal socialista, se nombró un secretario, se resolvió atender con 10 céntimos por semana é individuo al sostenimiento de los concejales presos y adquirir acciones para EL SOCIALISTA diario.

Málaga.—Hace poco se reunieron en el Centro Obrero los tipógrafos, organizándose después de oír al compañero Salinas, de paso en dicha localidad.

Forman la Junta Directiva de dicha Sociedad los siguientes compañeros:

Miguel Barrera, presidente.—Eduardo Ortega, vicepresidente.—Francisco Fernández, secretario 1.º.—Antonio Palencia, ídem 2.º.—José Ramírez, tesorero.—Modesto Santo, contador.—Pedro Galán, José Claros y Rafael de Haro, vocales.

—Están organizándose los obreros zapateros.

—En el Centro Obrero ha dado una conferencia el compañero Salinas, acerca de la conveniencia de la asociación.

Varios republicanos que asistían al acto mostraron su conformidad con lo expuesto por nuestro amigo.

Barcelona.—La Sociedad de Cerrajeros de Obras, en junta general del día 6, acordó:

1.º Suscribirse á EL SOCIALISTA mientras salga semanalmente.

2.º Tomar más de 50 acciones de EL SOCIALISTA para que aparezca diariamente.

3.º Nombrar una Comisión de propaganda para auxiliar á la Junta Directiva, siendo elegidos los compañeros Narciso Estebe, Oriol Escala y José Mancho.

La Junta Directiva la componen los siguientes compañeros:

Joaquín Acevedo, presidente.—José Pradell, vicepresidente.—José Ramí, secretario.—Lorenzo Pastor, vicesecretario.—Manuel Coll, tesorero.—Delfín Mir, recaudador.—Juan Martínez, contador.—Vocales: Esteban Sivich, por la Sección de Obras; Eduardo Serra, por la de Bascúlas; Rafael Mateu, por la de Cajas; José Martínez, por la de Camas. Estos compañeros saludan á cuantos trabajan por la emancipación obrera.

—Han sido puestos en libertad nuestro correligionario Menceró y cinco huelguistas curtidores.

—El viernes pasado se celebró la reunión general de obreros fideeros de Barcelona y contornos, tratándose en la misma de la huelga forzosa de la casa Magín Quer, acordándose el mayor auxilio posible semanal á los huelguistas forzados. La reunión, que fué numerosísima, estaba convocada por las Sociedades Moderna del Gremio de Fideeros y Antigua de Oficiales Fideeros, acordándose también la refundición en una sola Sociedad, á cuyo efecto se pondrán de acuerdo las Directivas. Se abrió una suscripción voluntaria, además de obligarse á entregar semanalmente cada asociado la cantidad que le sea posible.

—Ha terminado la huelga de fundidores con la victoria de los obreros, habiendo obtenido la reducción de cuatro horas de trabajo á la semana, en vez de las seis que pedían. No por ser incompleta es menos importante este triunfo, pues se ha conseguido después de una titánica lucha en la que ambas partes han combatido con verdaderos bríos. Como los trabajadores han salido de la contienda completamente unidos, sin quedar quebrantada en lo más mínimo la organización, el resultado final puede considerarse como un triunfo brillante.

—La huelga que los obreros curtidores sostienen hace diez y ocho semanas está, según parece, reducida á una minoría de patronos intransigentes que no quieren acceder á las peticiones de los operarios. 69 son los fabricantes que han aceptado la demanda obrera, 33 los que la rechazan y los que se abstienen. Deseamos de veras que el conflicto tenga pronta y satisfactoria solución.

—La huelga de cocheros ha terminado. Así lo acordó la Sociedad en su última reunión por 144 votos contra 42.

Vélez-Málaga.—La Agrupación Socialista en su última asamblea acordó adquirir 56 acciones para la publicación diaria de EL SOCIALISTA.

EXTERIOR

PORTUGAL.—El Partido Democrático Socialista ha obtenido en Oporto un triunfo electoral importante. Sus candidatos obtuvieron 3.500 votos de mayoría resultando elegidos el ciudadano Costa, profesor de derecho en la Universidad de Coimbra; Javier Esteves, profesor en la Escuela Politécnica de Oporto; y Falcao, hijo del difunto fundador del Partido Socialista Portugués. El día de las elecciones recorrió las principales calles de la población una manifestación al grito de ¡Viva el Socialismo! ¡Vivan los elegidos del Pueblo!

ITALIA.—Turati ha dimitido el cargo de diputado por Milán por haberle prohibido la policía hablar en un mitin.

RUSIA.—La policía ha detenido á unos 80 socialistas de San Petersburgo.

ECOS

Falta de solidaridad.—Hay una casa en Madrid, la de Serra hermanos, Magdalena, 21, donde se practica la mala costumbre de registrar á los obreros cuando salen del taller. Esto aconteció días parados, á pretexto de falta de géneros, dejándose registrar los obreros para desvanecer las sospechas del jefe, pero acordando después, ofendidos en su dignidad y amor propio de gentes honradas, despedirse de la casa á la semana siguiente, acuerdo al que no se adhirió el compañero Piqueras, quien continuó trabajando con gran asombro de sus compañeros, que le creían más celoso de su dignidad y decoro.

También los encargados de dicho establecimiento fueron registrados, sin la menor protesta por su parte.

Lástima es que estas faltas de compañerismo y delicadeza redunden en perjuicio de los obreros honrados y pundonorosos.

Sébase quién es Calleja.—Pues Calleja es el aprovechado industrial de que hablábamos en el número anterior, que obliga á sus obreros á ingresar en los Círculos Católicos y los prohíbe entrar en la Sociedad de su oficio; que es muy beato y obliga á su personal á que trabaje los días festivos.

En su casa hasta por resollar se paga multa. Quien bebe agua de la fuente, paga 10 céntimos.

Quien va al retrete cuando hay mujeres lavando en el patio, 10 céntimos.

Quien falta al trabajo, sea cualquiera la causa, pérdida del jornal y 25 céntimos de multa.

Quien falta al trabajo un día de fiesta, una peseta.

Los aprendices no hay memoria de que ninguno haya cobrado una semana entera.

Las multas se dice que son para crear un «fondo benéfico»; pero cuando á cualquiera le ocurre una desgracia son los compañeros quienes le socorren.

El fondo se presta á réditos al 25 por 100 al mes, y es de suponer que réditos y fondos vayan al bolsillo de Calleja, toda vez que nadie percibe un céntimo.

Falta hace que los encuadernadores den una lección á ese y á otros Callejas, que no dejan de abundar en ese oficio.

REUNIONES

Agrupación Socialista Madrileña.

El sábado 16, á las nueve de la noche, se celebrará asamblea general ordinaria en la calle de la Bolsa, 14, principal.

Agrupación Socialista de Málaga.

El 16 del corriente se celebrará junta general para la elección de nuevo Comité. Se recomienda la asistencia.

Sociedad de Carpinteros de taller.

El 17 del corriente, á las nueve de la mañana, celebrará esta Sociedad junta general extraordinaria en el teatro El Dorado (detrás de la nueva Bolsa).

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Puebla de Cazalla.—A. S.—Se recibió la cantidad que dice y se envió resguardo.

Málaga.—J. S.—Se envían 6 «Controversias» y 6 «Biografías».

San Martín de Provensals.—M. V.—Se recibió su liquidación.

Gijón.—V. H.—Recibidas por conducto de I. 15 pesetas de paquetes hasta el núm. 713.

Puerto de Santa María.—S. de T.—Recibidas 6 pesetas pesetas: 5 de paquetes hasta el número 732 y 1 de retratos.

Coruña.—J. R.—Recibidas 12 pesetas: 8 de otras tantas suscripciones, 3 de Betanzos hasta fin noviembre, 0,20 de 1 «Controversia», y el resto para lo que indica.

Jaén.—A. S.—Recibidas 13 pesetas de paquetes hasta el número 717.

Mataró.—A. S.—Recibidas 25 pesetas de vuestra cuenta.

Córdoba.—M. B.—Recibidas 6,25 pesetas de paquetes hasta el número 720. Se hace lo que pide.

Oviedo.—A. S.—Recibidas por conducto de I. 37,60 pesetas de paquetes hasta el núm. 716.

Gijón.—L. B.—Recibidas por igual conducto 2 pesetas de su suscripción hasta fin marzo 1900.

Mieres.—D. O.—Recibidos por igual conducto 30 céntimos de 1 «Ley Municipal».

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número... 115,95

A VISO

Sociedad de obreros en hierro y demás metales.

En los talleres donde no se hayan nombrado los delegados recaudadores, deben los asociados nombrarlos inmediatamente; y por el delegado, ó individualmente cada asociado, deben procurarse la cartilla para la nueva recaudación, que principiará el domingo 7 y lunes 8 de enero de 1900.

Los que después de 1.º de enero próximo deseen ingresar en la Sociedad, tendrán que pagar tantas cuotas como desde esa fecha hayan pagado los demás socios.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero. Platería de Martínez, 1.